MONTEVIDEO

Domingo 5 de Octubre de 1873 — MONTEVIDEO — Año X 2ª Epoca Núm. 2,251

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA Á VAPOR CALLE 25 DE MAYO, 46

GERENTE, RICARDO GOODALL

EL SIGLO

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA:
Por mes.... Ps. 2 moneda nacional
Por 6 meses. " 10,50 "
Por un año. " 20 "

EL NÚMERO SUELTO: 20 cents. ó 2 reales

AVISOS—Se publican con arreglo á la tarifa del establecimiento y deben ser pagados en el acto de entregarse.—Se reciben hasta las 6 de la tarde.
COMUNICADOS—Se aceptan gratis cuando son esclusivamente de interés público, cuyo juicio se reserva la Direccion.

DIRECTOR POLITICO: JULIO HERRERA Y OBES
REDACTORES: JACINTO ALBISTUR — PABLO DE-MARIA
ADMINISTRADOR: MIGUEL ALVAREZ

SOLICITADAS—Se cobran adelantadas á razon de 41 pesos por columna ó 56 centésimos por centímetro, debiendo venir garantidas con firma de persona conocida en el caso de que su publicacion pueda inferir cualquier género de responsabilidad.

Almanaque

VAPORES

EL SIGLO

La cola del escándalo

EL SUPERIOR TRIBUNAL DE JUSTICIA

La ciencia política no ha resuelto aun la cuestion de si la Magistratura debe ser amovible ó inamovible.

...

las disposiciones generales de la Constitucion del Estado, sobre las garantías que consagra á la libertad personal de los habitantes del país, cuanto que donde esas garantías no existen tan ámpliamente indicadas por Leyes fundamentales, se han establecido sobre ese mismo punto, por derecho comun, disposiciones de carácter tan liberal, como el arresto en la propia casa del fallido, no pudiendo ser trasladado á la Cárcel de detenidos sino en el caso de no dar la fianza requerida art. 1011 del Código de Comercio Español y 1,339, núm. 2 del de Chile.

«Considerando: Qué á favor del mismo principio de la libertad personal, ha establecido el Código de Comercio que nos rige, la facultad atribuida al Magistrado para arbitrar, segun los casos, la suma por la que debe prestarse la fianza, por lo que para ejercer esa atribucion, que es privativa y absoluta del Juez, no procede la audiencia de los Síndicos del Concurso, ni ningun otro trámite que no responda á la brevedad de la aceptacion de la fianza, si es admisible por derecho, ó sí, á hacer que ella sea propuesta en forma por suficiente cantidad y por persona abonada.

«Por estos fundamentos—Se revoca el auto apelado de f. 48 en cuanto hace depender la admision de la fianza, del hecho prévio de la efectividad del arresto de Camino y Pico, sin perjuicio de que, dicho arresto se lleve á ejecucion en su caso, con arreglo á las leyes y á las circunstancias especiales que concurren en D. Estanislao Camino, por su calidad de Senador de la República, toda vez que no se preste la fianza que arbitre el Juez de Comercio con arreglo á lo que dispone el núm. 3 del art. 1,562 del Código; y devuélvanse los autos mandados traer á los que se agregarán los del presente recurso.

Rucker—Bustamante (discorde)—Narvaja—Vasquez.

Montevideo, Setiembre 30 de 1873.»

El suceso de Treinta y Tres y el Gefe Político de Cerro-Largo

Antes de ocuparnos de la conducta observada en Treinta y Tres por el Gefe Político de Cerro-Largo que tan severamente censurada ha sido por *La Democracia*, séanos permitido decir cuatro palabras sobre las calumnias de sus corresponsales respecto del Cura vicario de aquella Villa.

Sépase ante todo, que el Cura vicario de aquella Villa es una excelente persona y un buen sacerdote; sépase ante todo que el Cura vicario de aquella Villa era objeto de las iras y de la saña de los fanáticos directores de la *parranda* desde mucho antes de ese suceso, sin que esas iras y esa saña tengan otra causa que la amistad y relaciones íntimas mantenidas por ese apreciable sacerdote con el Sr. Urrutia, el Sr. Becerra y otros vecinos de Treinta y Tres, condenados por el cónclave reaccionario á soportar sus hostilidades y sus calumnias sin chistar y sin defenderse, so pena de ser víctimas de la *efervescencia popular de aquel indignado vecindario.*

El Sr. Cura D. Ramon Rodriguez hace años que reside en aquella villa, y en esa vida sencilla y de afecciones íntimas que se hace en los pueblos de campo contrajo estrechas relaciones de amistad con los Sres. Urrutia, Becerra, Salaberry y otros vecinos...

...

conducta del Dr. Vilaza no sea funesta y condenable, por la inmoralidad que encierra, por el precedente que sienta y por la trascendencia que en el órden social tienen en este caso sus actos.

Lo cual no quiere decir que no sea lamentable estar confiada la guardia de la ley, la ejecucion de la justicia, la garantía de la propiedad, de la libertad, del honor, de la vida del ciudadano, á un magistrado que á todas las debilidades de la naturaleza humana, une la falta de las condiciones intrínsecas de inflexibilidad ó independencia de carácter y de austeridad de principios que son esenciales para constituir un buen Juez.

SECCION OFICIAL

En vista de la solicitud presentada por varios vecinos del Departamento de Paysandú, al Sr. Ministro de Gobierno, solicitando la remocion del Sr. Mac-Eachen, del puesto de Gefe Político de aquel Departamento, por hechos de gravedad en que se encuentra sériamente comprometido, tales como el asesinato cometido en la casa del coronel Antunes, el tormento sufrido por la mujer Teresa Robles en la cárcel pública, ejecucion de tres presos sin prévia sentencia de juez competente, permaneciendo aquel hecho velado por el misterio y otros atentados por el estilo, y atribuyéndose facultades de que no está revestido, multando y apaleando, haciendo partícipes de las multas á los soldados de policía, ordenando por sí y ante sí á trabajos públicos y no aprehender individuos acusados de crímenes que impunemente se pasean por las calles de Paysandú y en vista de lo espuesto por el Sr. Fiscal de lo Civil y del Crímen que dice: que graves por demás son los cargos formulados contra el Gefe Político de Paysandú y tanto mas cuanto que del informe de ese funcionario espedido por mandato del Gobierno resultan confirmados con pocas escepciones todos los hechos denominados, pero que en virtud de los justificativos acompañados por dicho Señor, de los cuales resulta que especialmente en los casos de mayor gravedad ha llenado las formalidades legales, levantando sumarios y poniendo presuntos delincuentes á disposicion de los Tribunales; por lo que encuentra en estos antecedentes mérito para dar á aquella denuncia mayor ulterioridad, el Gobierno ha acordado lo siguiente:

Ministerio de Gobierno

Montevideo, Octubre 4 de 1873.

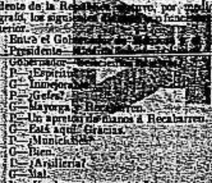
Vista la queja deducida por varios vecinos de Paysandú, contra los procederes del Gefe Político Don Eduardo Mac Eachen, resultando que los cargos que se le hacen á dicho funcionario se hallan desvirtuados, por el informe y justificativos que acompañan como lo reconoce el Sr. Fiscal de Gobierno y Hacienda, siendo por lo tanto inadmisible lo alegado por el Señor Fiscal del Crímen, no ha lugar á la queja, dándose á los querellantes los testimonios que pidieren y publíquese.

Rúbrica de S. E.

ALVAREZ.

EXTERIOR

...





GACETILLA

...

Biblioteca Nacional—Montevideo, Octubre 1º de 1873.—Sr. Encargado del despacho de la Gefatura Política del Departamento de Minas, Oficial 1º Don Domingo Morodo.—Minas.

Muy señor mio:

Recibí su apreciable de fecha 16 de Setiembre último, acusando recibo del manifiesto y cuaderno de inscripcion que envié á esa Gefatura á fin de dar principio á la suscricion popular en ese departamento para la creacion de la Biblioteca Pública.

Me es muy satisfactoria la aprobacion que Vd. me manifiesta al asegurar que mi pensamiento honra altamente á la Nacion y á mí, agregando que esa oficina se ocupará con interés de este asunto.

Prescindiendo de mi personalidad, yo acepto agradecido la cooperacion que Vd. me promete, rogándole que caracterice ó revista sus disposiciones á ese respecto con el prestigio de la autoridad y con la influencia del hombre.

Saludo á Vd. con mi mas distinguido aprecio.

José A. Tavolara.

Sr. D. José Tavolara, Minas Setiembre 16 de 1873. Muy Sr. mio: Esta Gefatura ha recibido el manifiesto que se sirve vd. acompañar para la creacion de una Biblioteca pública, cuyo pensamiento honrará altamente á su autor y á la Nacion.

Se recibió tambien el cuaderno en que deben suscribirse los suscritores de este Departamento, y esta oficina se ocupará con interés de la grande obra nombrando comisiones al efecto y haciendo cuanto esté de mi parte para el mejor éxito.

Tengo el gusto de saludar á V. con la mas alta consideracion.

Su afmo. y S. S.

Encargado del despacho de la Gefatura.

Domingo Morodo, oficial 1º

Naufragio—Dice un telégrama de Valparaiso de fecha 2 del corriente, que un pasagero procedente de Tahiti comunica el naufragio en Eastern Island, de las fragatas *William Thomas*, *Elizabeth Kimball*, ambas en viage de Puget Sound, con cargamento de maderas y con destino á las costas del Perú.

Para el Casino—El telégrama recibido ayer de Buenos Aires dice á este círculo comercial.

Hay crisis en el mercado.

Cédulas Hipotecarias á 84 1/2 p %.

El dinero está escasísimo.

Todo el pueblo se está preparando para ir mañana á las carreras.

Empresa ....—En la solicitud de D. Luis Revuelta por la *Sociedad anónima Bombera contra incendios*, exponiendo que en via de realizacion la mencionada empresa y conviniendo á sus intereses disponer de una línea telegráfica, solicita la autorizacion para establecer un telégrafo que ligue los edificios ampara ... por la asociacion con la oficina central y los cuarteles auxiliares; visto el informe de la Direccion General de Obras Públicas, que dice ser incumbencia del peticionario entenderse con los propietarios para la colocacion de los dos hilos principales y el parecer del Sr. Fiscal, el Gobierno acordó lo siguiente: Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Octubre 3 de 1873.

Con las limitaciones aconsejadas por la Direccion General de Obras Públicas y vista Fiscal que preceden, concédese á D. Luis Revuelta el permiso solicitado.

Comuníquese á quienes corresponda y publíquese. Rúbrica de S. E.

ALVAREZ.

De baja—Dícese que para antes de la próxima revista de Comisario el Gobierno habrá dado de baja en el ejército de la República al Brigadier General Caraballo, á su hermano el Coronel y los demas militares que han tomado armas en favor de la revolucion de Entre-Rios.

El Gefe Político del Durazno—El Gobierno se ha conformado con la opinion Fiscal, en una solicitud del Gefe Político del Durazno D. Luis E. Perez, con motivo de denuncias hechas por la prensa, sobre procederes de aquella Gefatura.

El Fiscal opina que el resultado de la sumaria es completamente favorable al Sr. Perez, lo que hace creer falsas las denuncias.

Correspondencia de Castelar—El mártes probablemente publicaremos en hoja suelta la interesante correspondencia de Castelar y otros materiales que no podemos dar hoy por falta de espacio.

Tesorería General—En la semana anterior ha habido el siguiente movimiento de caja en esa oficina.

Entradas	$ 215,189	92
Salidas	187,675	70
Existencia	$ 27,514	22

Varias noticias—El Juzgado del Crímen ha elevado al Gobierno un informe del alcaide, manifestando lo reducido del local que ocupan actualmente los presos en la fortaleza del Cerro.

De ese informe resulta que existen allí 201 presos del crimen.

¡Es una buena coleccion!

—El dique Mauá recibirá en estos dias al vapor *Mazeppa* con el objeto de repararlo.

—En Buenos Aires ha aparecido un nuevo diario titulado *El Comercial*.

—Hoy sale para Buenos Aires y Corumbá el vapor *Itajahí*.

CAMPO NEUTRAL

El dolor que causan los nacidos y las úlceras que algunas veces aparecen en el cuerpo, seria al parecer, mas de lo que la humanidad puede sufrir, pero afortunadamente hay un seguro y rápido alivio para ... deteriodo.

Un curso de Zarzaparrilla de Bristol sanará cada llaga y renovará la sangre tan pura que no pueda reproducir las pústulas pero se debe continuar por algun tiempo despues que la enfermedad ceda para que no permanezca ninguna partícula del veneno oculta en la sangre. El gran detergente vegetal, poderoso para curar, busca y neutraliza todo vestigio de enfermedad, y con el auxilio de las Píldoras Vegetales Azucaradas de Bristol lo expela del sistema. 336

¡El gran regenerador del pelo!—El Tricófero de Barri. Garantizado por 70 años de constantes pruebas, es el único artículo que positivamente produce un nuevo crecimiento del pelo. Usenlo los calvos y los de pelo escaso, y se convencerán.

Cina-cina—La mejor semilla para cercar campos; queda poca y es la época para la siembra. Se vende en la calle 25 de Mayo 321 y 326.

Apacedo Medina y Ca.

Se alquila—En la calle del 25 de Mayo, entre las de Juncal y Cerro, se alquila una casa de altos, con entresuelo y ocho habitaciones empapeladas, y algunas de ellas, con pisos de mosaico, picos de aguas corrientes y gas. Propia para un matrimonio de poca familia, ó para hombres solos, la recomendamos por su inmejorable posicion. Ocurrir para tratar al núm. 115 de la misma calle. o.5-4p.

Al predio módico—En la mueblería y tapicería situada en la calle 25 de Mayo núm. 305, se hallará constantemente un surtido de muebles de todas clases; precios módicos.

Nota. Se compran muebles y amueblados completos y se cambian.

PARA BAILES y BANQUETES—Se alquilan pianos, alfombras, sillas, mesas, espejos, candelabros, sofáes, etc. ...

Permanente—El Gefe Político de Paysandú es INCONSTITUCIONAL y á fin de llamar la atencion de quien corresponda colocamos esta gravísima denuncia en la prensa inter no sea removido. ...

SOLICITADAS

Tributo de gratitud

Los pasajeros del vapor *Saturno* poseídos del mayor reconocimiento agradecen al Sr. Comandante Magnasco el prudente procedimiento que manifestó en el dia de ayer cuando el vapor *Porteña* por tres veces procuraba cortar la proa del vapor *Saturno* en la ocasion de la salida del Puerto de Buenos Aires.

Perdónenos el Sr. Comandante de hacer público este hecho porque por todos los pasageros fué presenciado y continúe considerando que las vidas de sus pasajeros valen mucho mas que los caprichos de las pasiones humanas.

Montevideo, Octubre 4 de 1873.

Bernardino d'Araujo Pereira — Dr. Joaquin da Costa Antunes — Joaquin Traites — S. Vadrone — Antonio Duarte Pimentel — Juan C. Vidal — Capitan José A. Abril — Antonio Secre — Reconocedor C. Calo — R. Castillo — Francisco Lasala — Marcelino Dubreca — C. Spendilleurg — G. Novas — Ing. Camolli A. Simion Lucira — Manuel Rivas — Julio Ortiz — Luis Mª. Itavenna — R. Callaud — Nicolás Etche — Alfredo S. Roca 8161

SECCION COMERCIAL

Bolsa de Comercio.

Montevideo, Octubre 4 de 1873.

EMPRÉSTITO EXTRAORDINARIO

12,000 $ al contado	66	p% de su valor	
7,500 " idem idem	[illegible]	"	
3,500 " idem idem	[illegible]	"	
10,000 " para fin de mes	67	"	
10,000 " al contado	[illegible]	"	
43,000 $			

DEUDA INTERNA 2ª SERIE

10,000 $ para fin de mes	61⅞	p% de su valor	
10,000 " idem idem	61¾	"	
7,000 " al contado	61½	"	
25,000 " para fin de mes	61⅞	"	
10,000 " idem idem	61¾	"	
10,000 " al contado	61½	"	
20,000 " para fin de mes	61⅞	"	
10,000 " idem idem	61¾	"	
20,000 " para el lunes	61⅞	"	
10,000 " para fin de mes	62¼	"	
137,000 $			

Tomamos del *Telégrafo Marítimo* lo siguiente:

FUERA DE BOLSA

EXPORTACION

Con motivo de ajitarse ya algunos negocios en lanas de la nueva trasquila, se cree que en todo el corriente mes las transacciones en este y otros productos sean mas importantes que en la anterior quincena.

Hé aquí algunas transacciones que hemos llegado á conocer:

Cueros—De la existencia 600 cueros de potro salados á 2460 cts. puestos á bordo; 1,500 idem idem secos á 1850 cts. las 10 libras en barraca.

Cueros lanares—800 docenas disponibles en una barraca de la capital á 125 milésimos libra en barraca habiéndose establecido todas las condiciones de estilo.

Lana—Nos consta que hoy se ha efectuado un negocio importante en este artículo de clase fina de la próxima esquila á precios reservados.

Para el próximo número contamos dar mas pormenores relativamente á esta operacion que hoy no hemos podido conseguir.

CAMBIOS

Sobre Lóndres se han pasado ayer y hoy como 20,000 £ en varias fracciones á 51 1/4 y 51 1/2 por peso corriente.

Sobre Buenos Aires se pasaron 30 á 40,000 $ al 3/8 p% de descuento.

IMPORTACION

Artículos españoles—Quedó ayer realizado del todo el cargamento de vino y otros artículos por *Alquifo* de Barcelona, á los precios publicados.

REMATE DE TÍTULOS

Anteayer se remataron en el vestíbulo de la bolsa, 40,000 pesos de la Deuda Interna 2ª, á 62 3/4 p% al contado.

TELÉGRAFO MARÍTIMO

Entradas de Ultramar—Dia 3

Salto con escalas y de Buenos Aires el 2 del corriente, vapor inglés «Saturno», de 600 toneladas capitan B. Magnasco con 97 pasageros.

Buenos Aires el 2 del corriente, vapor argentino «Porteña», de 600 toneladas, capitan Folgueras con 89 pasageros.

DIA 4

Porto Alegre, goleta holandesa «Perna», á B. Lombardini con surtido.

Santa Catalina, bergantin goleta nacional «Tres Marias,» á J. Cibils é hijos con fariña.

Burdeos, el 25 de julio, berg. holandés «Astrea», de 223 tons. cap. E. J. Jager con 10 de trip. á Farini hijo y Gonzalez con carga general.

Valparaiso el 30 de agosto berg. holandés «Procyon,» de 292 tons. cap. R. R. de Boer, con 8 de trip. á A. Maderna y ca. con carga general.

Barcelona el 30 de julio barca española «San Narciso,» de 212 tons. cap. José Domenech, con 12 de trip. á J. Cibils é hijos con carga general.

INTERESES MATERIALES

Fomento Montevideano

Hoy á la 1 de la tarde, el renombrado rematador Previtali, vende á todo precio, divididos en solares, los terrenos conocidos por de Aguiar, á inmediaciones del Cerrito, cuadra de la quinta de Jackson.

Como ya es de pública notoriedad, se trata de establecer la Plaza de frutos, inmediata á estos terrenos, lo que les dará una importancia tal, que es fuera de duda que los compradores de hoy, centuplicarán su capital, pronto, sí, pronto, porque el proyecto de la plaza de frutos, será en breve una realidad.—Pocos dias mas, y se verá que todo lo que decimos es un evangelio.

Pasajes gratis por el tramvia de la calle del Cerrito, tomando el boleto de pasaje con anticipacion en la calle de Ituzaingó núms. 40 y 112.

Solares grandes y chicos al alcance de todos los bolsillos.

Venta sin garantías, á todo precio, garantida esta condicion por el honrado rematador.

AVISOS OFICIALES

Junta Económico Administrativa

Montevideo, Setiembre 25 de 1873.

Pongo en conocimiento de Vds, que en el dia designado para la apertura de las propuestas, relativas á la impresion de un folleto, conteniendo las cuentas de la última epidemia, solo concurrieron dos licitadores á quienes se devolvieron cerradas sus propuestas, á causa de no haber número bastante para proceder á su apertura.

Con tal motivo saludo á Vds, con toda consideracion—Firmados—*Plácido Ellauri*, Presidente—*José Saavedra*, Secretario—Sres. de la Junta Económico Administrativa.

Junta Económico Administrativa.

Montevideo, Octubre 1 de 1873.

...

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO SOLIS — COMPAÑIA LÍRICA ITALIANA — EL DOMINGO 5 DE OCTUBRE

RUY-BLAS

Teatro San Felipe



TEATRO SAN FELIPE

El Secreto de una dama

TEATRO CIBILS

UN USURIER

GRAN ESPOSICION — Figuras de cera

REMATES

Miguel de Pino y C.ª

HOY — TREN GRATIS — A LAS 2 Y MEDIA EN PUNTO

A las 2 en punto de la tarde salen tres trenes de la calle Cerrito; llevarán la bandera del rematador. Los interesados no necesitan boleto, mismo tren.

El remate tendrá lugar en los solares de la calle de Sierra

López y Ximeno — Juan Robles — Bonito Lusiardo — Adolfo B. Rodriguez y C.ª — J. Favaro y Perera — Ricardo Sierra — Emilio Jouant — Sosa Diaz y Valdez — Florencio Madero y C.ª — Romaña y C.ª — J. G. Previtali — Nicolás Santiñaque — Alejandro R. Alvarez — Santurio y Escardó — G. Moratorio y C.ª — Bartolomé Crosa — Luis C. Franco — Manuel Canosa — Olivera y Silva — Emilio Castellanos y C.ª — B. Lopez y Zabaleta

AVISOS FÚNEBRES

SECCION JUDICIAL

AVISOS Y ANUNCIOS

RELOJERIA Y JOYERIA ALEMANA

DE

ALBERTO RIECK

Núm. 362 — Calle del 25 de Mayo, — Núm. 362

(ENTRE CÁMARAS Y CERRO)

El dueño de este establecimiento ofrece al respetable público un selecto surtido de artículos concernientes al ramo: relojes de oro y plata, remontoirs, cronómetros de bolsillo de las mejores fábricas, joyas finas, francesas y alemanas, relojes de mesa y pared. Todos los artículos que salen de la casa, serán garantidos.

Especialidad en composturas de relojes á precios módicos.

Generalmente se cree, que el modo de componer un reloj es limpiarle y cuando mas, si hay alguna pieza rota ó gastada, poner otra nueva de las que vienen hechas y concluidas de las fábricas; y sin embargo es esto un error. Ya es tiempo de hacer la luz respecto á ese oficio sumamente difícil, y el cual exige un profundo estudio y una larga práctica—de hacer la luz en provecho del público y de los relojeros, que han hecho mas, que estudiar superficialmente su oficio.

Una máquina cualquiera, que hace el servicio á que es destinada, se gasta con el tiempo, y es claro, que si hay una ó algunas piezas gastadas, precisa ponerlas en su estado primitivo si es posible ó reemplazarlas por otras nuevas, si se quiere que la máquina haga el servicio en debida forma. La máquina de un reloj suizo de áncora ó de cilindro hace por minuto 300 oscilaciones y en una hora 18,000 y como el término medio que camina un reloj sin necesitar composturas, se puede fijar en dos años, resulta, que el reloj hace la enorme suma de 315,360,000 de oscilaciones. No escapará al menos-instruido, que con tan rápido y continuo movimiento deben gastarse algunas piezas. La mision del relojero ahora es, no solamente limpiar el reloj, porque con eso remediaría muy poco sino revisar cuidadosamente todas las piezas y ponerlas en su estado primitivo, lo que generalmente se puede conseguir, pero en caso contrario reemplazar las piezas usadas por nuevas.

Si bien el relojero se puede servir de piezas hechas, siempre precisa concluirlas y ajustarlas á la máquina, y no por eso deja de ser necesario que sepa fabricar todas las piezas de cualquier de los muy diferentes sistemas, que se le presenten; mas que sepa construir una máquina nueva de cualquier sistema.

Con una compostura hecha del modo indicado se consigue siempre buenos resultados.

a12-1 mes-3pág

DROGUERIA Y FARMACIA

DE

A. DEMARCHI H.NOS Y C.A

Calle del Cerrito, núms. 239, 241 y 243

SURTIDO GENERAL

DE DROGAS Y DE ESPECIALIDADES INGLESAS, FRANCESAS ITALIANAS Y AMERICANAS

Envases de cristal y porcelana

PRODUCTOS QUÍMICOS PARA FOTOGRAFOS, TINTOREROS, CONFITEROS, ETC.

BOTIQUINES HOMEOPATICOS

DE CATELLAN, GARANTIDOS

Se aceptan pedidos directos de la campaña, haciendo referencia á casas de comercio conocidas en esta capital.

Artículos de primera calidad y á precios sumamente reducidos.

En la misma casa se da

Letras de cambio sobre Italia y Suiza

lu6-perm-3pág

ALMACEN de Hipólito Garcia y C.ª

113—CALLE DEL CERRITO—113

(Frente al Banco Inglés)

Hay continuamente un rico y especial surtido de

CIGARROS HABANOS

y cigarrillos de toda clase de papel, tabaco en hebras y picado, de las mejores y mas acreditadas fábricas, por lo cual se garante su legitimidad y escelencia del tabaco.

Vinos finos

Hay continuamente una completa coleccion de lo mas esquisito para las personas de buen gusto.

IGUAL SURTIDO

en porcelanas, cristales, platinas, conservas, licores finos, thé souchong fino varias clases, jamones ingleses, manteca fina en latas y barriles, camarones, quesos de todas clases, chocolates finos, dulces, café varias clases, grasa de cerdo Americana, cognac Hennessy y otros varios, aceite fino de comer, cerveza inglesa de «Bass» y alemana varias marcas.

a21-16-juev y dom

Consulado Gral. de Francia EN MONTEVIDEO

Habiéndose hallado al proceder al inventario del finado Juan B. Carlerer, en la fonda de su propiedad calle de los Treinta y Tres, una cantidad de baules y malas sin dueños conocidos, llámase á los que se consideren propietarios de dichas malas y baules, de presentarse á este Consulado, para justificar su propiedad, en el término de treinta dias contados desde la fecha.

Justificada que sea la legítima propiedad, serán entregados los baules ó malas, prévio pago de los gastos de depósito, previniéndose que pasado el término de treinta dias acordados, se procederá á la venta por cuenta de quien corresponda de dichos baules, para pago de los gastos ocasionados para su salvaguarda y conservacion.

Montevideo, 1º de Octubre de 1873.

El Canciller del Consulado,

Firmado—*Renucoli.*

o2-1mes.

Dr. C. J. T.

RÜGNITZ

Habiendo fijado su residencia en la calle de la Ciudadela, 414, dá consultas todos los dias de 12 á 3 de la tarde. s30-1mes

Bolsa Montevideana

Se previene á los señores accionistas que desde el dia 2 del corriente, de tres á cuatro de la tarde, se empezará á pagar en la Gerencia de dicho establecimiento el dividendo correspondiente al trimestre que venció el 30 de Setiembre.

Montevideo, Octubre 1º de 1873.

El Gerente.

o2-6

BANCO DE LÓNDRES Y RIO DE LA PLATA

La Gerencia de dicho Banco en esta plaza, quedará desde el primero de Octubre próximo inclusive, hasta nuevo aviso, al solo cargo del Sr. D. Francisco S. Weldon, quien ha sido autorizado por la Direccion en Lóndres para firmar á nombre del Banco toda clase de contratos y obligaciones segun el poder debidamente registrado en la escritura de comercio.

Montevideo, Setiembre 30 de 1873.

T. H. Jones, Gerente.

o2-8

DEPÓSITO DE **VINOS FINOS**

82—CAMARAS—82

En el almacen del que suscribe hay un completo surtido de vinos finos de las mejores bodegas de Europa, con especialidad el Oporto, Jerez y moscatel de Setubal.

Teodoro Reissig.

s18-1mes-3-v

AL PUBLICO

Se hace saber que la Escribanía Pública esta hasta la fecha en la calle 18 núm. 531 y 533, se ha trasladado á la misma calle núm. 559.

Setiembre 22 de 1873

José S. Gonzalez, Escribano Público.

s23-15

Enfermedad de los ojos

AVISOS MARÍTIMOS

LIBRANZAS SOBRE ESPAÑA

AVISO DEL GAS

A LOS ARQUITECTOS

LÍNEA SEMANAL

P. S. N. C.

«PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

LÍNEA DE PAQUETES REALES BRITÁNICOS

Entre Liverpool y el Callao

Los siguientes ú otros vapores de esta Compañía saldrán de Montevideo en el mes de Octubre:

PARA EUROPA

Corcovado Octubre 6 — Tocando en Rio Janeiro, Lisboa, Burdeos y Liverpool.

Cuzco Octubre 13 — Tocando en Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa y Liverpool.

Araucania Octubre 20 — Tocando en Rio Janeiro, Lisboa, Burdeos y Liverpool.

Lusitania Octubre 27 — Tocando en Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa y Liverpool.

PARA EL PACÍFICO

Galicia Octubre 8 — Tocando en Punta Arenas, Coronel, Valparaiso, Arica, Islay y Callao.

Aconcagua Octubre 11 — Tocando en Punta Arenas, Coronel, Valparaiso y Callao.

Puno Octubre 22 — Tocando en Punta Arenas, Coronel, Valparaiso, Arica, Islay y Callao.

Sorata Octubre 28 — Tocando en Punta Arenas, Coronel, Valparaiso y Callao.

Si los vapores con destino al Pacífico llegasen antes del dia fijado, no están obligados á demorar hasta aquella fecha y podrán salir á las 8 horas de su llegada, pero los vapores con destino para Europa en ningun caso saldrán antes del dia fijado arriba.

PRECIOS DE PASAJES DE MONTEVIDEO

	1.ª clase	2.ª clase	3.ª clase
Rio Janeiro...	libs. est. 12	libs. est. 6	libs. est. 4
Bahia	20	10	6
Pernambuco	22	11	7
Lisboa	32	20	12
Burdeos	35	20	14
Liverpool	35	20	15
Punta Arenas	20	15	8
Valparaiso	40	30	15
Arica é Islay	45	31	18
Callao	50	38	20

Niños menores de 12 años, 1/2 pasaje.

Id. id. de 8 id., 1/4 id.

Un id. por familia menor de 3 años, gratis.

Boletos de ida y vuelta con 25 p% descuento, válidos por un año de 1.ª clase.

Se hace una rebaja considerable á compañías teatrales.

Se dá vino de mesa á todas las clases de pasajeros.

Dinero á flete á precio convencional; para otros informes, ocúrrase á los agentes.

Se asegura dinero para todos dichos puertos por cuenta de la compañía y tambien frutos del país para Europa.

Agentes—*Torres, Bell y C.a*

Calle de Perez Castellanos 98, en Montevideo.

Calle Reconquista 63, en Buenos Aires.

Société Générale DE **Transports maritimes á vapeur**

LÍNEA QUINCENAL

DE GENOVA Y MARSELLA A MONTEVIDEO Y Buenos Aires

EL VAPOR FRANCÉS

LA FRANCE

De 4,000 toneladas

Comandante ROUAZE

Saldrá el 24 de Octubre para RIO JANEIRO, BARCELONA, MARSELLA, GENOVA y NAPOLES.

...

COMPAÑIA DE NAVEGACION A VAPOR **Italo-platense**

EL VAPOR PAQUETE POSTAL

PAMPA

GENOVA Y NAPOLES

LA FRANCE

GIRONDE

MENDOZA

EUROPA

FOLLETIN 27

ÚLTIMAS AVENTURAS DE

ROCAMBOLE

por

PONSON DU TERRAIL

LA PRISION DEL HOMBRE GRIS

Sir James Wood continuaba mirando al fenian, y manifestaba un recelo y un temor bien visibles.

Marmouset añadió:

—Este caballero sabe muy bien que yo os he hecho esta promesa en nombre del Hombre gris.

—Es verdad, dijo el fenian, y esa promesa será cumplida.

Y volviéndose á Marmouset añadió:

—¿Qué decidis, caballero?

—Dejo la eleccion á sir James, respondió Marmouset, entre quedar aquí prisionero bajo palabra.... ó seguiros voluntariamente.

—Prefiero quedar aquí, murmuró balbuciente el *detective*.

—Caballero, dijo el fenian á Marmouset, ¿me permitís dar mi opinion?

—Decid.

—Dejad a este hombre entre nuestras manos hasta que el Hombre gris se halle en libertad.

—Esa es tambien mi manera de ver, dijo Milon.

Al oir esto, sir James se echó á los piés de Marmouset.

—¡Por piedad, caballero!.... no me dejeis en manos de los fenians....

—Ya habeis oido que no se os hará ningun daño, dijo el desconocido.

Y añadió, viendo á sir James hacer un gesto desesperado.

—Creo que me conoces, sin embargo.

El *detective* no respondió.

—Y sabes que sé cumplir mi palabra.

Al decir esto se dirigió á la ventana.

—James, prosiguió, ten entendido que me basta asomarme á la calle y hacer una seña, para que en un segundo salten aquí seis hombres y empiecen á darte el castigo que mereces. Ya ves que no tengo necesidad de engañarte. Sígueme de buen grado, y cumpliremos la promesa que te se ha hecho.

—Partid, sir James, dijo Marmouset con tono solemne; en nombre del Hombre gris, os juro que no correis ningun riesgo.

Y sir James se vió obligado á seguir al gentleman.

Luego que hubieron salido, Milon movió con disgusto la cabeza y dijo á Marmouset.

—En fin, á lo hecho pecho: pero se me figura que hubiéramos obrado mejor en dejar á sir James en Paris.

—¿Por qué?

—Uno de mis aparejadores hubiera ido todos los dias al pozo á bajarle la comida, y hoy estaríamos completamente tranquilos.

—Sí, pero aquí podrá acaso servirnos de algo.

Milon se encojió de hombros.

—Eso sí que no me parece seguro, dijo.

—Bien sabe, que en caso contrario está condenado á una muerte horrible.

Milon no parecia convencido.

—¿Y quién os dice, añadió, que el mejor dia no se decida á hacer el sacrificio de su vida?

—¿Con qué objeto?

—Con el objeto de vengarse.

—Esta observacion pareció hacer alguna mella en Marmouset.

—¡Oh! creedme, añadió Milon, yo he estado en presidio, y allí he podido observar caractéres del temple de James Wood. Hay naturalezas incorregibles que llegan hasta dominar el temor de la muerte.

—Sea como quiera, repuso Marmouset, nuestro hombre no es de temer por ahora. Pensemos en el Hombre gris, es decir, en Rocambole nuestro gefe.

. . . .

Marmouset y Milon se acostaron tranquilamente y durmieron hasta bien entrada la mañana. A eso del mediodia bajaron á almorzar, y despues salieron á pasearse.

Aquella mañana habian recibido un billete de Vanda, que contenia solamente tres ó cuatro líneas.

Vanda decia:

« Nos hallamos perfectamente alojadas, *mi doncella y yo*, y esperamos con impaciencia tus órdenes, puesto que eres tú quien diriges la espedicion. »

Marmouset respondió con una sola palabra:

« Esperad. »

Milon y él no se separaron en todo el dia, y cuando llegó la noche,—se dirigieron ambos á Evans Tavern.

El detective Edward se encontraba ya allí.

Los tres se sentaron á una mesa retirada, pidieron cerveza, y se pusieron á hablar en voz baja.

—¿Y bien? preguntó Marmouset.

—Y bien, repuso Edward, habíais adivinado.

—¡Ah!

—El Hombre gris se ha burlado de la policía, de los Pares del reino y del clero anglicano.

—¡De veras! dijo Marmouset riéndose.

—Han encerrado con él, prosiguió Edward, lo que, en el lenguaje de las prisiones, llamais en Francia un *Choto*.

—Ya, un espía.

—Y parece que ha hechizado á ese espía....

—Eso no me admira por cierto dijo Milon recordando el extraño don de fascinacion que poseia Rocambole.

—Y el *Choto* se ha hecho su cómplice, añadió Edward

—¿Qué prueba teneis de ello?

—Que ese individuo ha revelado al gobernador de Newgate las pretendidas confianzas que tenia con él el Hombre gris, diciendo que este contaba para verse libre con un Jefe fenian que se hallaba en Paris.

—¿Y que se l ama Rocambole?

—Precisamente.

—¡Pobres gentes! dijo Marmouset sonriéndose.

—Despues, ha sido él, el espía, quien ha dado la idea del aviso que han insertado los periódicos.

—¡Ah!..... ah!..... ¿Y qué os ha dicho el reverendo Patterson?

—Tiene gran prisa de que sea preso Rocambole.

—Muy bien.

—Tanto mas, añadió Edward, cuanto que cuenta con él para el resultado de un gran proyecto.

—¿Cuál?

—Lo van á encerrar con el Hombre gris y el espía, en el propio calabozo. ¿Comprendeis?

Marmouset al oir esto soltó una carcajada.

Despues se volvió á Milon y le dijo:

—Esta noche puedes ir á ver á Vanda.

—¡Ah!

—Y la dirás que me haré prender mañana por la mañana.

—Voy en seguida, dijo Milon. ¿Dónde os encontraré luego?

—En el hotel de las Tres Coronas.

Y volviéndose á Edward añadió:

—No creo que adelantaria gran cosa con entrar esta noche en Newgate; es necesario que combinemos el modo de que me prendan mañana temprano.

—¿Dónde?

—En el hotel... en mi cama.

—No será difícil hacerlo, dijo Edward; pero ved cómo entrais en Newgate, pues..... en cuanto á la salida......

—¡Oh! replicó Marmouset, no os inquieteis por eso; todo está pensado.

—¿Teneis medio de salir?

—Y de que me den todas las satisfacciones posibles Milon tiene ya mis instrucciones al efecto.

Y cambiando bruscamente de conversacion, añadió:

—Ahora dejadme, y enviad un billetito al reverendo Patterson, noticiándole que me hallo en Lóndres y que no me perdeis de vista.

—Esa noticia le será por cierto muy agradable.

—¡Qué diablo! dijo Marmouset riéndose, bueno es que yo procure al ménos una buena noche al reverendo jefe de la policía anglicana.

Con esto se marchó el detective, y Marmouset fué tranquilamente á acostarse.

XVIII

El Hombre gris y su compañero Barnett, habian sido instalados, como hemos visto, en una celda mas cómoda y espaciosa.

Sir Roberto Mitchels, el jocoso gobernador de Newgate, no faltó en ir aquella misma mañana, á hacer su acostumbrada visita al misterioso preso.

—Buenos dias, gentleman, le dijo, vengo á daros una buena noticia.

—¡Ah! exclamó el Hombre gris.

—Hoy mismo tendreis un nuevo compañero.

—¿De véras? preguntó el preso.

—Como tengo el honor de decíroslo.

—Siendo así, dijo el Hombre gris, se os presenta una ocasion de coronar todas las bondades que habeis tenido conmigo.

—¿Qué deseais?

—Como en adelante seremos tres, tened la complacencia de hacernos dar algunas barajas, para que juguemos al whist.

Sir Roberto Mitchels soltó la carcajada.

—A menos que el nuevo compañero que nos procurais, no sea el hombre mas ignorante de la tierra, debemos conocer el rey de los juegos.

—Debeis saberlo mejor que yo, gentleman.

—¿Yo?

—Sí, puesto que conoceis íntimamente á la persona que va á venir.

—¿Os burlais?

—Es vuestro amigo Rocambole.

—Ya he tenido el honor de decir á Vuestra Señoría, que ese nombre me es completamente desconocido.

Sir Roberto lo miró sonriéndose y con un airecito burlon que dejaba ver claramente su credulidad

Sin embargo añadió con cierta intencion que él creia muy maliciosa:

—Entonces hemos sido mal informados.

—¿Por quién?

—Por los dos *detectives* que hemos enviado á Francia.

El Hombre gris dió por terminado el incidente y no hizo mas preguntas.

Pero sir Roberto Mitchels, que era naturalmente hablador y no se detenia tan fácilmente, una vez tomado impulso, prosiguió con volubilidad:

—Al deciros que os llega hoy un nuevo compañero, quizás he precipitado mi juicio..... y cometido un error.

—¡Ah! esclamó el Hombre gris.

—Es posible que no llegue hasta mañana; es decir, que hasta mañana no gozareis de su compañía.

—Pues, ¿dónde lo habeis puesto?

—En ninguna parte aun. Lo estoy esperando.

—¿Lo han preso?

—A estas horas lo está probablemente.

—Entonces no lo habeis visto todavía.

—No.

El Hombre gris dejó escapar un suspiro.

—Lo siento, dijo, por que de ese modo podríais haberme dado sus señas. A pesar de todo, es muy posible que yo lo conozca.

—¡Ah!.... ah!

—Si ha cambiado de nombre..... como yo.....

Y el Hombre gris decia esto sencillamente y de la manera mas natural del mundo.

—No he visto todavía á mi futuro inquilino, dijo sir Roberto riéndose del chiste que creia haber dicho; pero me han trasmitido su filiacion.

—¡Ah! Veamos.

—Es un hombre pequeño de cuerpo, jóven.... veinte y siete ó veinte y ocho años....

—Muy bien.

—Moreno, rostro pálido; bigotes negros....

—¿Y qué mas?

—Y viaja con una mujer.

—¡Ah! esa seña particular puede uno dejarla en cualquier parte: de consiguiente no es una seña.

El gobernador halló en esta salida pretesto para estarse riendo cuatro ó cinco minutos.

—¿Y es eso todo? añadió el Hombre gris con gravedad.

—Absolutamente todo.

—Entónces no me noticiais gran cosa.

—En fin, eso no tiene gran importancia: no tardareis en verlo.—Buenos dias, gentleman.

—¡El cielo conserve largos años la vida de Vuestra Señoría! respondió el Hombre gris con gravedad cómica.

El buen gobernador tomó al fin la puerta.

—Entónces el Hombre gris se quedó mirando á Barnett y soltó una carcajada.

—Veo, dijo el Irlandés, que conoceis perfectamente al hombre que va á venir.

—¡Pardiez! ¡ya lo creo!

—Pero, ¿no es Rocambole?

—¡Ca! ... Rocambole soy yo.

El Irlandés dejó escapar una exclamacion de sorpresa.

—Veamos, amigo mio, dijo el Hombre gris, ¿si te hubieran dicho hace ocho dias, que desde el fondo de mi encierro me pondria en correspondencia con mis amigos por medio de los periódicos, ¿lo hubieras creido?

—No, en verdad.

—Pues bien, así es sin embargo:—y debo hacer justicia á la policía: ha sabido servirme y conducir mis negocios con un celo admirable.

—Ya lo veo, repuso Barnett, pero francamente, no comprendo de qué negocio se trata.

—¡Ah! ¿no has comprendido aun? Pues bien, sigue con atencion mi razonamiento —Por una indisculpable imprudencia, segun algunos, ó por un acertado cálculo, segun yo; héme aquí preso y en la imposibilidad de evadirme, á menos que no tenga amigos de resolucion que me ayuden al exterior.

—Muy bien.

—En Lóndres existen los fenians, pero no quiero contar con ellos sino en segundo término Lo importante para mí son los amigos que tengo en Francia, hombres resueltos que no titubearán en venir en mi ayuda, que son capaces de verter por mí hasta la última gota de su sangre; pero que no saben siquiera que me hallo preso.

Entonces ¿qué hago? Invento un hombre que pueda dar preciosos informes sobre mí á la justicia.

La policía cae en el lazo.... y se encarga de avisará mis amigos, y de anunciarles mi situacion

De esto resulta naturalmente, que mis amigos vienen á Lóndres....

—¡Magnífico! interrumpió Barnett, pero hay una cosa que me inquieta.

—¿Cuál?

—Si vuestros amigos se dejan prender, toda accion en vuestro favor queda paralizada.

—Te engañas tambien en eso.

—¡Ah!

—Ese jóven de rostro pálido y bigotes negros, de quien nos ha hablado Vuestro amable gobernador....

—¿Y bien?

—Es mi amigo íntimo, mi hijo adoptivo, una parte de mí mismo.—Es pues natural que haya comprendido que la nota de los periódicos es obra mia, y de consiguiente ha venido inmediatamente á Lóndres, seguido de otros muchos, y armado con todos los poderosos medios de accion con que cuenta. Se ha arreglado de modo que lo prenderán, si ya no lo han preso, y vendrá aquí á entenderse conmigo y á tomar mis órdenes.

—Pero, ¿cómo saldrá luego?

—No te dé cuidado: él habrá tomado sus medidas.

Yo había acabado Rocambole de decir esto, cuando se oyeron en el corredor los pesados pasos de los carceleros.

En seguida rechinaron los cerrojos de la puerta, la enorme llave resonó en la cerradura, y el gobernador sir Roberto Mitchels se presentó en la prision.

Detras de él venian dos carceleros, conduciendo á un hombre que traía ya el uniforme de la cárcel.

El Hombre gris se volvió impasible y se quedó contemplándolos con indiferencia.

Marmouset, pues como el lector ha adivinado, era él,—no hizo tampoco el menor movimiento, y se adelantó como si se hallara entre personas enteramente desconocidas.

En vano sir Roberto los observó cuidadosamente, esperando sorprender un gesto, una mirada, un signo furtivo cualquiera.

Los dos presos parecian completamente extraños el uno al otro

Barnett miraba en tanto al gobernador.

Y su mirada parecia decir:

—Empiezo á creer que se han burlado de Vuestro Honor

Sir Roberto Mitchels no parecia muy dispuesto á chancearse y habia dejado de reirse.

En fin, despues de un momento de embarazo, se dirigió al Hombre gris y le dijo:

—Aquí teneis á la persona de quien os he hablado. Es un francés llamado Rocambole.

El Hombre gris se sonrió con indiferencia.

—Teneis un nombre bien singular, caballero, dijo al recien venido.

Marmouset se inclinó cortesmente.

—Y vos, repuso, ¿cómo os llamais, caballero?

—El Hombre gris.

—Tambien es algo estraño ese nombre.

Y se saludaron como dos personas de la mejor sociedad.

Entonces sir Roberto Mitchels hizo un signo á Barnett.

Signo que parecia decir:

—Observa y oye con mas atencion que nunca.

Barnett guiñó un ojo, como diciendo:

—Descuidad, yo sé mi oficio.

El gobernador permaneció aun algunos instantes, pero no pudiendo dominar su embarazo ni hallar materia á su locuacidad, se marchó sin añadir una palabra.

Pero cerrada que fué la puerta, no por eso Marmouset y Rocambole cambiaron de actitud.

Continuaron mirándose y hablando con indiferencia, y esto hasta un punto, que Barnett acabó por decirse:

—¡Diablo!... ¡diablo! ¿es que no se conocen en efecto?

XIX

Hay en Lóndres un sistema de espejos reflectores, que es en estremo curioso.

La City, que es el barrio comercial por excelencia, está abundantemente provista de ellos.

Estos espejos, colocados en la parte esterior de las casas, al nivel del suelo, están dispuestos de modo, que el policeman que vela toda la noche en cada calle ve desde afuera el interior de los almacenes y oficinas de banca, lo que hace imposible toda tentativa de robo.

Marmouset y Rocambole, al hallarse juntos y encerrados en la misma prision, habian tenido una idea idéntica, y aun mas complicada, como va á verse.

Un inventor, ó mas bien un innovador, Mr. Hudson, ha puesto de moda en América, un sistema de acústica, que semeja en sus resultados al espejo reflector.

Una sucesion de tubos dispuestos de cierta manera y hábilmente disimulados en el techo ó el suelo de una sala, hacen que la voz recorra distinta y sonora, una grande distancia sin que lo sepa el que habla.

Rocambole y Marmouset no se habian hablado siquiera, pero se habian comprendido perfectamente. Sir Roberto habia encerrado con ellos á un hombre de quien se creia seguro, y que por consiguiente estaba encargado de espiarlos.

Pero, ¿se habia contentado con esto? Tal era la cuestion, y lo que por prudencia debia ponerse en duda.

¿Aquella celda, o mejor dicho, aquella sala espaciosa y ventilada, á la que habian trasladado al Hombre gris á última hora, no estaba acaso provista de un reflector exterior ó de un aparato acústico perfectamente disimulado?

Sin cambiar entre ellos otra cosa que algunas miradas indiferentes, el maestro y el discípulo se habian comprendido.

El mismo Barnett se engañó al observar este manejo, y esto á tal punto, que se decidió á dirijir la palabra al Hombre gris en dialecto irlandés, para aclarar aquella situacion estraña.

—¿Es que se han engañado? preguntó.

—Sí, respondió el Hombre gris.

—¿No es el amigo que esperabais?

—De ningun modo.

—Entónces, ¿no lo conoceis?

—En mi vida lo he visto.

Marmouset, por su parte, permanecia frio é indiferente y parecia no comprender una palabra de la conversacion.

Este manejo duró cerca de una hora.

En fin Barnett dijo á Marmouset:

—Diriase, gentleman, que no os divertis mucho en nuestra compañía.

—¿Qué quereis, amigo? repuso Marmouset, nadie se divierte mucho en una carcel.

—Eso es bien cierto, gentleman,

—Y sobre todo cuando uno no ha cometido ningun delito, y es víctima de un error.

—Pero, ¿no sois ese Rocambole de quien tanto se ha hablado?

Marmouset se sonrió amargamente.

—Esta mañana he oido pronunciar por la primera vez ese nombre, dijo.

Barnett, con quien habia simpatizado Marmouset á primera vista, le dió entero crédito, quedando completamente convencido de que él y el Hombre gris, no se conocian ni se habian visto jamas.

—Entónces, prosiguió Barnett, ¿cómo se hace que os halleis aquí?

—Por razones que no comprendo, y de la manera mas extraordinaria.

—¡Ah!

—Yo soy francés, como habreis conocido desde luego por mi acento.

—Eso no quita: Rocambole es precisamente un nombre francés,

—En hora buena, pero yo soy un gentleman de París y tengo de comun con Rocambole tanto como vos. Yo soy rico, pertenezco á la *hight life*, soy socio del *Jockey-Club*, y me conoce todo el mundo.

—Sí, ya se ve en efecto, dijo Barnett cándidamente, que sois una persona de distincion, y no un pobre diablo como yo.

Marmouset prosiguió:

—He venido á Lóndres para distraerme......

—¿Nada mas?

—¡Oh! ¡nada mas!... yo no me ocupo nunca de negocios. He venido pues á pasar unos dias, y me he alojado en el Strand, hotel de las Tres Coronas, al lado de la estacion de Charing Cross,

—Conozco esa casa, dijo Barnett.

—Despues de un dia y una noche de viaje, prosiguió Marmouset, estaba tranquilamente acostado, cuando abrieron bruscamente la puerta de mi cuarto y penetraron en él cinco ó seis agentes de policía. Estos individuos, cuya educacion está por hacer en Inglaterra, me obligaron brutalmente á vestirme, dándome el extraño nombre de Rocambole, que he oido yo, por la primera vez, y me han preso y conducido aquí.

—Pero, ¿no traiais papeles que acreditasen vuestra identidad?

—¡Ya lo creo! una porcion de cartas de personas de distincion, dirigidas á mi nombre; pero no han querido verlas.

Barnett estaba enteramente convencido de que Marmouset decia la verdad.

—Y, ¿no conoceis á nadie en Lóndres? le preguntó.

—Algunas personas solamente.

—En fin, ¿podeis haceros reclamar?

—Eso es precisamente lo que voy á hacer, respondió Marmouset. Soy amigo íntimo del primer secretario de la embajada francesa, y estoy bien seguro de salir de aquí.

—Hoy mismo si quereis, dijo Barnett.

—No: hoy no.

—¡Por qué!

—Porque ayer, á mi llegada, envié á mi ayuda de cámara fuera de Lóndres. Ha ido á Liverpool á llevar unos encargos á uno de mis amigos y á anunciarle mi próxima visita,

—¿Y bien?

—Mi ayuda de cámara ha debido llegar esta mañana á Liverpool.

—Pero.....

—Probablemente saldrá de allí esta noche, y estará de vuelta en Lóndres mañana por la mañana. Al llegar al hotel, lo informarán naturalmente de lo sucedido, y como hace mucho tiempo que me sirve y está al corriente de todas mis relaciones, lo primero que hará será ir á la embajada.

Y Marmouset terminó sonriéndose y dirigiendo una mirada al Hombre gris:

—Ya veis que puedo estar completamente tranquilo..... porque al fin, una mala noche pronto se pasa.

—Eso es verdad.

Durante esta conversacion, el Hombre gris, recostado á medias sobre su lecho, recorria tranquilamente los periódicos; pero al mismo tiempo no perdia una palabra de lo que decia Marmouset, quien habia sabido comunicarle, en su charla con el Irlandés, lo que por el momento les era mas importante,

En efecto, todo lo que habia dicho Marmouset á Barnett, podia traducirse para Rocambole del modo siguiente:

—Me he arreglado de modo que permaneceré aquí unas cuarenta y ocho horas. Tenemos pues tiempo suficiente para buscar el medio de ponernos de acuerdo.

Al mediodia trajeron la comida á los presos.

El Hombre gris dejó entónces su lectura y se levantó sin abandonar su aire frio é indiferente.

Los dos carceleros ordinarios venian precedidos esta vez de otro individuo, que era el sotalcaide ó carcelero mayor; hombre que pasaba, con razon, por muy hábil, observador y astuto, justificando la expresion proverbial, segun decian en Newgate, de que *veia crecer la yerba*.

Grave y silencioso, asistió á la comida de los presos, y no pudo sorprender una mirada ni un gesto que pudiese indicar la menor convivencia entre Rocambole y Marmouset

Cuando se disponia ya para retirarse, el Hombre gris le detuvo diciendo:

—Permitid, master Dixon, tengo que pediros un favor. Me habeis ya dado tales pruebas de cortesanía.....

Master Dixon se inclinó.

—Que supongo no me negareis un pequeño servicio

—Si los reglamentos no se oponen, podeis contar con ello, respondió el carcelero mayor.

—He indicado al gobernador que deseo nos den una baraja.

Y volviéndose hácia Marmouset:

—Caballero, dijo, ¿jugais el whist?

—Sí, señor; y tengo grande aficion á ese juego.

—¿Y tú Barnett?

—Yo tambien.

—Voy á pedir permiso al gobernador para daros barajas, dijo master Dixon.

Y se retiró con los carceleros que le acompañaban.

XX

Marmouset y Rocambole, al cambiar entre sí estas sencillas palabras, lo habian hecho naturalmente y casi sin mirarse.

Pero se habian comprendido muy bien.

El whist iba á ser el pretexto que ambos buscaban para hablar sin recelo y á sus anchas.

Una media hora despues, el carcelero mayor master Dixon, se presentó de nuevo.

Traia las barajas pedidas, y las ofreció lo mas graciosamente que le fué posible.

Sir Roberto Mitchels le habia dicho:

—Es necesario no negarles nada, y tratar de saber positivamente á qué atenernos. ¿Se conocen, sí ó no?

—Esa es la cuestion, habia respondido master Dixon.

A lo cual habia añadido el gobernador:

—Haced venir á Barnett.

—Sí, Vuestro Honor.

En su consecuencia master Dixon vino al calabozo, puso las barajas sobre la mesa y dijo:

Gentleman, aquí teneis las cartas para el juego de whist; pero, ¿cómo jugareis?

—Entre los tres que somos, dijo Marmouset.

—Es que por el momento no sereis mas que dos.

—¿Cómo pues?

—Barnett, dijo master Dixon, su señoría el gobernador ha otorgado permiso á vuestro hermano para que os visite; podeis bajar, pues os espera en el registro.

Barnett se levantó aparentando la mayor alegría, y fué tan prudente como Marmouset y Rocambole,

El pobre agente de policía, que no tenia tal hermano, comprendió en seguida que el Gobernador queria hablarle, y se prestó á aquella comedia del modo mas natural que le fué posible.

Siguió pues alegremente al carcelero mayor.

Sir Roberto Mitchels aguardaba al fingido espía en su gabinete, pero no estaba solo,

Otra persona, que Barnett veia por primera vez, se hallaba en su compañía.

Esta persona era el reverendo Patterson,

—¿Y bien? preguntó sir Roberto Mitchels á Barnett, ¿tienes algo de nuevo que decirnos?

—Por hoy, no.

—Sin embargo, el Hombre gris y Rocambole se hallan reunidos.

—Sí, dijo Barnett, pero.....

—¡Pero qué!

—Creo que la policía se ha engañado.

—¡Qué decis! preguntó el reverendo.

—Rocambole no es Rocambole,

—¿Te burlas? dijo el gobernador,

Barnett contó detalladamente todo cuanto el nuevo preso le habia dicho.

Pero el reverendo Patterson se encogió de hombros.

—Todo eso es comedia, dijo.

—Sin embargo, repuso Barnett, si Vuestro Honor no lo lleva á mal, le diré que hay un medio muy sencillo de saber la verdad.

—¿Cuál es ese medio?

—Dirigirse á la embajada de Francia.

—En efecto, dijo sir Roberto Mitchels,

—Sí, pero ¿ha dicho su verdadero nombre? preguntó el reverendo á Barnett,

—No, Vuestro Honor.

—Seria necesario saberlo.

—¡Oh! dijo Barnett, hacedme volver al calabozo y lo sabré ántes de una hora.

—Querido, dijo el reverendo dirigiéndose al gobernador, no olvideis que los dos *detectives* mas hábiles de Lóndres, sir James Wood y Edward, nos aseguran que ese hombre es Rocambole.

—Sin duda, dijo sir Roberto Mitchels.

—Y que si damos un paso impremeditado, dirigiéndonos á la embajada, podemos tener un disgusto,

—No diré que no.

El reverendo añadió dirigiéndose á Barnett:

—¿No os ha dicho que su ayuda de cámara ha ido á Liverpool?

—Sí.

—¿Y que volverá mañana?

—Sí, Vuestro Honor.

—Pues bien, esperemos á mañana. De aquí á allá, si es verdaderamente el jefe fenian Rocambole, acaso se descubrirá él mismo, y, en todo caso, no podrá sostener por mucho tiempo la comedia que ha inventado.

Barnett aparentaba un aire tan ingénuo, en toda esta discusion, que sir Roberto Mitchels hubiera jurado sobre la cuerda de su amigo Calcraf, el verdugo de Lóndres, que el agente se habia consagrado lealmente á su servicio y le era adicto en cuerpo y alma.

A pesar de todo, el reverendo movió la cabeza con aire de descontento y añadió:

—Tambien es muy posible, querido, que esos hombres se recelen de Barnett.

—¡Oh! no lo creo, dijo el Irlandés,

—Debiais haber hecho colocar un aparato Hudson en la celda donde los habeis encerrado.

—Teneis razon, dijo sir Roberto Mitchels, no habia pensado en ello.

—Tanto mas, añadió Barnett, cuanto que yo no sé bastante bien el francés para comprender con toda facilidad.....

El reverendo dió por concluido este interrogatorio, y Barnett fué conducido de nuevo á la prision.

A su llegada, el Hombre gris se entretenia con los naipes, jugando un solitario, y Marmouset habia tomado á su vez un periódico, y lo leia cerca de la ventana.

—Y bien, dijo este último á Barnett, ¿habeis visto á vuestro hermano?

—Sí, señor; y estoy muy contento.

En seguida Barnett dirigió la palabra al Hombre gris, empleando el dialecto irlandés, que todavía no ha logrado comprender el pueblo de Lóndres.

—¡Ah! si vierais como está el gobernador! dijo; ya no se rie con tanta frecuencia.

—¿Y qué dice el amable sir Roberto?

—Estaba con él otro gentleman, ya viejo, alto y seco y que parece un eclesiástico.

—Bien dijo el Hombre gris, es el reverendo Patterson.

—Me han hecho mil preguntas..., y sobre todo parecian pesarosos de no haber pensado en colocar aquí un aparato...., yo no sé como lo llamaban....

—¿Un aparato Hudson?

—Sí, eso es; Hudson es la palabra que han empleado.

Al oir esto, Rocambole pareció respirar con mas libertad, y Marmouset hizo un lijero movimiento.

—¿Y no han hablado de reflector?

—No, señor.

—¿Y quieren saber mi verdadero nombre?

Esta pregunta produjo instantáneamente, lo que suele llamarse un efecto de teatro.

Marmouset hablaba de repente el dialecto irlandés.

Barnett dejó escapar un grito de sorpresa, y se quedó mirando al jóven con aire de estupefaccion.

Rocambole miró á Barnett á su vez y soltó una carcajada.

—¡Imbécil! dijo.

—¿Yo... imbécil?.... y ¿por qué! preguntó Barnett.

—Porque yo soy en efecto el que llaman Rocambole, dijo friamente Marmouset.

—¡Vos!

—¡Pardiez!

—Entónces, todo lo que me habeis dicho....

—Teniamos miedo del aparato Hudson.

—Pero, ¿qué es eso? preguntó de nuevo Barnett.

—Una combinacion de tubos de goma elástica colocados en el techo ó las paredes de una habitacion, y que trasmiten de tal modo los sonidos al esterior, que se oye fuera ó en un cuarto contiguo, todo lo que se dice en ella.

—¡Ah! ya comprendo, dijo Barnett.

—¿Y estás seguro, prosiguió Marmouset, de que nadie sabe en Newgate el dialecto irlandés.

—¡Oh! absolutamente nadie.

—¿Y tú comprendes bien el francés?

—Casi, casi.

—Pues bien, vamos á ver si entiendes lo que decimos.

Y Rocambole añadió, dirigiéndose á Marmouset:

—¡Savasavant haivhaven savin savo avestravave l'havetrouvelave dave avesterisavo have ceneave?

—Pero ¿qué diablo de lengua es esa? preguntó Barnett estupefacto; eso no es francés.

—No, es el javanés, y aun cuando los ingleses son dueños de la India, los desafío á que comprendan una palabra.

—¿Dónde se habla pues ese idioma?

—En la *Maison de Or* de Paris todas las noches, y en Newgate en este momento, respondió Rocambole.

Y añadió volviéndose á Marmouset:

—Ahora, hijo mio, podemos hablar tranquilamente.

—C'avest mavon aviavisave, replicó Marmouset, lo que queria decir testualmente:

—*C'est mon avis* (soy de esa opinion.)

XXI

El javanés en cuestion no es un idioma, ni menos un dialecto, ni siquiera una jerga ó germanía de ladrones.

Es pura y simplemente el francés, pero un francés en el que cada sílaba va precedida ó seguida invariablemente de estas otras sílabas *ave, ava* ó *avi*.

De tal modo que para decir: «*je lis la vie de César*» se pronuncia:

Jave lavi lava vavie deve cavésavar.

Que es como dijéramos en castellano «*yo leo la vida de César*» y pronunciáramos:

Yavo leveavo lava vaviavdava deva cavésavar.

Como se ve pues, si sir Roberto Mitchels y el reverendo Patterson hubieran escuchado á la puerta del calabozo, no habrian comprendido una sola palabra de esta conversacion, que llenaba de asombro al pobre irlandés Barnett.